

Disponible

PARA AVISOS

EL COMBATE

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCAS 1.º Y 2.º AÑO IV - 3.º EPOCA AÑO I

DIRECTOR-REDATOR: Ramón P. Miranda

Disponible

PARA AVISOS

NÚM. 28

PERIÓDICO SEMANAL

Aparece los MIERCOLES
por la tardeDIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida
Florida, entre Sarandí y Rocha.
MALDONADO
—TELÉFONO NÚMERO 9—

SUSCRIPCIÓN

Mensual \$ 0.40
Semestre pago adelantado \$ 2.20
Año \$ 4.80
Número del día \$ 0.10
Idem atuado \$ 0.30

ADVERTENCIAS

1.º La correspondencia, giros, etc.,
diríjanse á la Dirección.2.º Toda publicación relacionada
con el interés público, se insertará
gratuitamente.3.º Por las solicitudes y permisos
se cobrarán MIL CIENTOS
por línea, pago adelantado.4.º Los originales no se devuel-
ven.5.º Las denuncias deberán venir
perfectamente garantizadas.6.º Los suscriptores radicados en
las zonas donde no tenemos Agen-
tes, indicarán una persona en Mal-
donado ó en San Carlos para el co-
bro de las mensualidades. En su
defecto abonarán por adelantado.7.º NO SE INSERTA ABSOLUTA-
MENTE NINGÚN AVISO GRATIS.8.º NO SE ADMITEN POLÉMICAS PER-
SONALES, PROPIAS NI EXTRASAS.Representantes del Departamento
de Maldonado en el Par-
lamento Nacional
Senador: Doctor José Espalter.Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Escrivano Ambrosio S. Mi-
randa.

Comisión D. Dptal. Colorada

PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSÉ
BATLLE Y ORDOÑEZ.PRESIDENTE: Coronel Melchor K.
Madrueño.

PRIMER VICE: D. Jaime H. Pou.

SEGUNDO: D. Manuel Z. Delgado.

TESORERO: Rafael Urbín.

SECRETARIO: D. Ramón P. Miran-

da D. Manuel P. Delgado; D. Eu-
genio Salas Martínez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio

Romero, Martín Laza, Eustaquio B.

Cárcel, Francisco Bonilla, Oroniel

Náez, Mamerto Gutiérrez, José N.

Rizo, José G. Moreno, Antonio Stag-

naro, Francisco J. Bondanza, Faustino

Noceti, Lisandro González (di-
jo), Ezequiel Gutiérrez, Nicolás H. So-

lari, Pedro Seo, Narciso Cardoso,

Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Escrivano Ambrosio S. Mi-
randa.mugrientos bajo su indumentaria
color de rosa.Desde la calle Patria, á través
de un cercado de madera, unos
vecinos nos interrogan no sin po-
ca desconfianza.—El ladrido de
los perros les había sobresaltado,
y acuden á averiguar quiénes son
los alborotadores.Con no poco trabajo, peligrando
rompernos el bastón en un
enorme zanjón, nos aproximamos
á la reja salvadora... La luz ilumi-
na de lleno nuestros rostros, á los
que quizás poco se les encuentra
de patibularios, y la confianza
anima á los que nos interrogan.«Nos hemos perdido», «no da-
mos con la salida», decimos con
un tono de amargo reproche para
las autoridades intendenciales;
mientras que, interiormente, un
fondo desengaño nos abruma; el
desengaño intenso que produce
el ver cómo se mistifica, cómo seengaña al pueblo, haciéndole
creer que la labor edilicia es so-
berbia, que la gran aldea ya pue-
de llamarse ciudad, y que no re-
sulta irónico gastar cincuenta
mil pesos en fiestas carnavales-
cas, mientras que en plena ciu-
dad, á un paso de sus bulevares
regiamente alumbrados y explén-
didamente pavimentados, los ex-
cursionistas se extravian entre
uyales gigantescos y montañas
de desperdicios!...Llegados á cinco metros de la
famosa reja de madera que cie-
rra la calle Patria, no podemos
adelantar un paso más.—Se nos
interpone un pozo, de dimensio-
nes iguales al de aquella, que im-
pide ponerse en comunicación
con la calle.—Del fondo de la
mencionada zanja, surgen olores
ambarinos... Parece aquello la ho-
ca de un caño maestro.—Nos di-
cen que allí desaguan las aguasservidas y otras cosas, de un con-
vento ó Colegio de Hermanas cer-
cano.—Pero, como en Montevi-
deo no hay Inspección de Salubri-
dad, no nos extrañan semejantes
abusos.Ensayamos mil medios para
atravesar el obstáculo, más todo
fue inútil.—Compadecidos de no-
sotros, los curiosos que comenta-
ban risueñamente el caso, nos in-
dicaron una salida por la casa-
habitación del vecino, cuyos sol-
ares valiosos hubieron de servirnos
de posada...Ya estamos libres!—Sudorosos
y polvorientos, afilando la pluma
para herir en carne viva, iniciamos
la marcha hacia el centro, todo luz,
todo movimiento, creyéndonos victimas de una pesada
insopportable ante aquel rudo
contraste entre la miseria y el
abandono, y el lujo desmedido y
la vanidad insolente de la aldea
grande!

(Continuará)

Colaboraciones especiales para "El Combate,"

Recuerdos del pasado

Las baterías—El cuartel de dragones—La capilla del cuartel—El
regimiento de blandengues—Artigas en Maldonado—Lápidas conmemorativas—Artigas, Lavalleja y Rivera—Tradición guerrera de los hijos de Maldonado.Los gobiernos españoles, siem-
pre se dieron cuenta de la posi-
ción estratégica que ocupaba Mal-
donado en la entrada del Estua-
rio del Plata y de la importancia
de su puerto, así es que desde su
fundación se preocuparon de po-
nerlos en estado de defensa.A ese efecto, gobernando Juan
José de Vélez el Río de la Plata,
en 1774, recibió órdenes de levan-
tar grandes fortificaciones en Mal-
donado; pero la escasez de recur-
sos, que era muy común en aque-
lla época, le hizo limitar las obras
proyectadas á una batería, cuya
ubicación no conocemos.En 1776 el virrey Cevallos, an-
tes de emprender su campaña
triumfal á Río Grande, estableció
en Maldonado su cuartel general
y mandó ampliar las obras de de-
fensa y construir un extenso cuar-
tel para la guarnición de la plaza.Las baterías construidas fue-
ron tres en la isla de Gorriti, una
en la Punta del Este y tres en la
costa. Las baterías de Gorriti de-
fendían la entrada del puerto por
la Boca Chica y cruzaban sus fue-
gos con las de Punta del Este yLa Aguada, al oeste del ac-
tual molino de Cavallo, y la ter-
cera entre ambas, denominada
por este motivo batería del me-
dio. Las baterías constaban de un
reducto artillado y su correspon-
diente polvorín á prueba de bom-
ba. Las de La Pastora y La Agua-
da desaparecieron hace ya mu-
chos años; en cuanto á la del me-
dio, hasta hace poco se conserva-
ban las ruinas del polvorín y unapágina del pasado histórico de
Maldonado.No hace mucho, una Comisión
científica, encargada de investi-
gaciones arqueológicas, puso al
descubrir parte de los polvorí-
nes subterráneos de esa construc-
ción colonial.En Enero de 1797 el virrey
Melo decretó la creación de un re-
gimiento de caballería, que dono-Un viejo cañón de hierro, de aque-
llas que contestaron en memoria-
bles días, el fuego del britano, ya
semi-enterrado entre la arena.
Las baterías de la isla de Go-
rri, cuyo poder no pudo dominar
el horroroso bombardeo de la for-
midable escuadra inglesa, se en-
cuentran en ruinas y tienden á
desaparecer totalmente debido á
un lamentable abandono.En la Punta del Este, se conser-
va casi intacta una batería en for-
ma de semicírculo, que domina el
canal de la Boca Chica. Sus cañ-
ones inservibles por la acción del
tiempo, han sido destinados á
usos vulgares.Por la parte de tierra, defen-
diendo la ciudad, se levantaban
otras fortificaciones en el paraje
llamado las baterías; éstas han
desaparecido totalmente.Durante el periodo de la Guer-
ra Grande, formaban parte de
las trincheras de Maldonado, y en
ellas se libraron sangrientos com-
bates.El cuartel de dragones ocupa-
ba toda la manzana que está fren-
te á la Jefatura. Su entrada prin-
cipal existe todavía al lado del
edificio construido hace pocos
años para la escuela de niñas. En
uno de los ángulos, el del Este, se
levantaba la capilla, cuyas ruinas
y las del citado cuartel, son unapágina del pasado histórico de
Maldonado.No hace mucho, una Comisión
científica, encargada de investi-
gaciones arqueológicas, puso al
descubrir parte de los polvorí-
nes subterráneos de esa construc-
ción colonial.En distintas épocas, Maldonado
tuvo entre sus huéspedes distin-
gudos á las tres personalidades
más eminentes de este país: Arti-
gas, Lavalleja y Rivera.El primero en 1797, con el Re-
gimiento de Blandengues, resi-
diendo en el Cuartel de Dragones;
el segundo en Agosto de 1827,
cuando el asalto de Punta del Es-
te, hospedándose en la quinta
«La Florida», de Aguirre; y el ter-
cero durante la Guerra Grande

en 1847, habitando la casa del

Apuntes de un excursionista

En la aldea grande

Un tren expreso condujeron á
Montevideo. Era uno de esos tre-
nes que en este bendito país—
que se asombra por todo—le llaman
«rápidísimos». Y para reco-
rrer cuarenta kilómetros por ho-
ra—lo que ya es hacer poner los
pelos de punta á nuestros aldeanos—
va amenazando descarrilar en
cualquier curva; en cuales quie-
ra de esos centenares de curvas
hechas con el sólo objeto de aho-
rrarse unos cuantos pesos, apro-
vechando los caminos nacionales,
y de duplicar el kilometraje de
vía.Llegamos á la aldea grande,
cuando las sombras de la noche
se extendían tenebrósamente á lo
largo de las mal empedradas y
tortuosas calles de los villorios
cercanos á la «coqueta del Plata».En la Estación Central todo era
movimiento.—Y aquí empieza la
«cita crucis». Al igual que en cual-
quier aldehuela campesina, en la
estación ferrocarrilera no había
carruajes suficientes.—Y los po-
cos que allí estaban, no se ponían
al alcance de los exhaustos boli-
llos de los pobres rurales.—Hubo
conductor que exigía cinco y ocho
pesos por trasladar un pasajero
al centro de la rumbosa ciudad.—
Y los policianos tan campantes...Resolvimos llegar á pie hasta
Colonia, en procura del tren eléc-
trico. Inútil tentativa. No había
corriente... Y contamos quince
vagones, atestados de pasajeros,
esperando el santo advenimiento.
Por 18 de Julio no corrían trenes.
Se habían suspendido porque
aproximábase la hora del corte,
por debajo de la «gran gruta»; la
del efecto relativo para dos horas,
y no para siete días.Seguimos hasta Soriano, bus-
cando el 32 que había de conducirnos
hasta Victoria. Nueva es-
pera y nuevo desengaño. A los 32
deberíamos haber tragado la tierra.
Cansados ya, tomamos el 31.
Bajamos en la esquina Patria, é
iniciamos la marcha rumbo á 18
de Julio. De lleno entramos en
1774, recibió órdenes de levan-
tar grandes fortificaciones en Mal-
donado; pero la escasez de recur-
sos, que era muy común en aque-
lla época, le hizo limitar las obras
proyectadas á una batería, cuya
ubicación no conocemos.A ese efecto, gobernando Juan
José de Vélez el Río de la Plata,
en 1774, recibió órdenes de levan-
tar grandes fortificaciones en Mal-
donado; pero la escasez de recur-
sos, que era muy común en aque-
lla época, le hizo limitar las obras
proyectadas á una batería, cuya
ubicación no conocemos.Es imposible dar con la salida!—
La noche se nos echa encima;
los perros de la casa, en cuyo te-
rreno nos hemos extraviado, la-
drán desaforadamente... Esta-
mos, pues, en condiciones misé-
rinas; expuestos á ser confundi-
dos con saqueadores.—Y á un pa-
so de nosotros, por entre las ma-
rañas que nos circundan, brillan
confulgores extraordinarios los
focos del Bulevar Artigas!Ahí amigo Benzano!—He ahí
los grandes contrastes de esa al-
dea grande, tan orgullosa con sus
adelantos, vistiendo exteriormen-
te de

misma Aguilar en la ciudad.

La circunstancia de haber sido Maldonado plaza fuerte *en su día*, de su fundación, y la residencia de regimientos de dragones y blandengues, habilitaron a sus habitantes a la vida militar, no siendo pines, de extrañar que *los* hijos de Maldonado, descendientes de una raza de robustos trabajadores, abandonaran las tareas tradicionales de sus familias, y se dedicaran con entusiasmo a la carrera de las armas, en la que alcanzaron justo nombre y altos puestos.

Ensayados en las luchas guerreras en las penosas campañas en persecución de saqueadores y contrabandistas, se encontraron con el arma al brazo en defensa de sus hogares en los angustiosos días de la invasión inglesa; y más tarde la guerra de la Independencia les ofreció ancho campo de acción; y así vemos figurar entre las filas patriotas, a Paulino Piñera, Ventura Alegre, Leonardo Olivera, Jaslo Rulino Gualy, Fortunato Silva, Joaquín Revillo, José y Joaquín Machado, Luciano La Rosa, Hilario Chalar, Ventura González, Adrián Ávila y cien otros, que dejaron bien cimentados en los campos de batalla, la fama varonil y el empuje inconfundible de los hijos de Maldonado.—*Un FERNANDINO.*—Montevideo, Marzo 2 de 1912.

NOTA POÉTICA

NOSTÁLGICA

Aura que pasa cuando el sol deslaza.—Su rubia y opulenta cabellera.—Y sus dorados rizos, por do quiera.—Esparce con amor;

Con invisible mano tu desprendes.—A la flor perfumada el suel broche.—Cuando huyen las sombras de la noche—De los rayos del sol;

Llévate á mi amada mis tristes, —Tú, que besas la luz y la flor bella.—Besa en los labios y en la frente á ella,—que es también la flor.

Y dile con acento conmovido, —Mientras meces jugando sus pestañas.—Mis amantes nostalgias y mis quejas.—Mis horas de dolor...

Después retorna y bésame en la frente.—Aura que prendes á la flor el broche.—Cuando siguen las sombras de la noche—A los rayos del sol.—*JUAN BERGEL.*

El juego en Piriápolis

Se han pasado al Ministerio de Obras Públicas los antecedentes iniciados por don Francisco Piria solicitando ampararse á la ley de 25 de Septiembre de 1911, para que disponga que la Inspección Técnica Regional de Maldonado tase el hotel donde funcionaría el casino, incluyendo el local destinado á éste y el de las instalaciones; y después pase el expediente a la Intendencia de este Dpto, para que informe acerca de la concesión que se solicita.

Maldonado á través de la historia

Con la edición de *El COMBATE*, de fecha 28 de Febrero ppdo., terminó la publicación del interesante opúsculo intitulado «Maldonado

do a través de la historia, que su autor, el señor Julian O. Mita, todo la galantería de ciertos oportunistas.

Una vez más, agradecemos la revisión de dicho folleto, con el cual *El COMBATE* pudo proporcionar varias horas de lectura amena e instructiva á los elementos que se interesan vivamente por los sucesos de tiempos pasados.

ERRATAS

Varios errores deslizáronse en el número anterior de este periódico.—Y como algunos de ellos son de importancia, vamos a señalizarlos hoy, para no dejar siempre todo a merced del buen criterio del lector inteligente.

Luz eléctrica en Maldonado, San Carlos, y Punta del Este

El Directorio de la «Usina Eléctrica de Montevideo», se ha dirigido á la Intendencia Municipal de Maldonado comunicándole que, debiéndose formular con toda urgencia los proyectos relativos á la instalación del servicio de provisión de energía eléctrica en Maldonado, San Carlos y Punta del Este, ha resuelto encargar el trabajo al señor ingeniero don C. Marzo, acompañado por el avante técnico don Juan Martínez, pertenecientes ambos al personal

de el artículo «La demolición aquella...», donde dice *nos sentimos sin lecciones*, debe leerse *nos sentimos sin lesiones*.

En «Colaboraciones especiales para *El COMBATE*», donde puso *Hellasponto*, debió ponerse *Hespérona*.

En «El reinado de Momo...» dice *record*, debiéndose haber puesto *record*, como en «El ala del suburbio» se lee *sugestivas*, debiendo decir *sugestivas*.

Hay otros errores, por cambio de letras, etc., de los que indudablemente son culpables los tipógrafos.—De las erratas que dejamos indicadas, el lector dirá...

Efectos de las fiestas carnavalescas.

de aquella Institución.

Los estudios referentes á tan importante asunto serán iniciados, pues, dentro de breve tiempo; por habiendo redactado ya un interesante informe al respecto, la Secretaría de la Intendencia Municipal de este Departamento.

Veremos si ahora, y de una vez por todas, las poblaciones citadas pueden arrojar al rincón de los trastos inútiles, los malfadados faroles á kerosene.

De Mr. FOX

Recuerdos del carnaval

Pan de Azúcar. Febrero 10. 912. Señor Mr. FOX.—Los que suscriben tienen el honor de invitar á Vd. para los bailes de carnaval á efectuarse los días 18, 21 y 25 del actual, á las 9 p. m., en el salón del señor José Blois.

Esperando nos haga con su asistencia lo saludan atle.—Raimón D. Silveira, Cayetano Curbeño Brún, Aníbal Rodríguez, Guadberto Zabala, Julio C. Colistro, Alberto Grieco, Nicolás Román, José Blois (hijo), Francisco Silveira, Mario Rodríguez Pelaez.

Como se vé, a pesar del aplastamiento de nuestro centro social «Progresos», que permanecerá cerrado á candado y cerrojo, imitando con ventaja al famoso y legendario «El de los siete dormientes»; este pequeño pueblo, chico en su tamaño, pero siempre grande en espíritu y en ideas, festejará honrosamente al eternamente fresco y lozano Marqués de las Carnestolendas.

Para llevar á efecto y realizar la simpática idea, solo han sido necesarias la buena voluntad y decidida actitud de un núcleo de jóvenes que haciendo caso omiso del atávico concurso de los grandes *papás*, que en todo y para todo se imponen como imprescindibles, han puesto mano á la obra con el entusiasmo natural en tan buena causa.

La fiesta será un hecho y los imprescindibles se quedarán con sus nerviosidades y antagonismos para confárselo á la abuelita, si la tienen viva.

Ese núcleo de iniciadores, claro es, que ha encontrado la más decidida cooperación de parte de la gran mayoría, y con su encendido empuje han destruido la apatía general y avivado el espíritu adormecido, de manera que tendremos bailes, *matines*, corso, etc., pese á la expresión fría y

verdad—me dice mi inseparable.

—Si, yo diría más, diría que es bella, si no fuese ese peinado algo recargado y el donaire un poco, demasiado grave.

—Ah! es que es muy coqueta,

y usted sabe que las coquetas,

—El mi amigo, todas las mu-

jeres son más ó menos coquetas;

en las feas lo hallo inaguantable;

pero, en las bonitas, sino pre-

de exageradas, me place, y hasta

creo que las hace más encantado-

ras; y a todo esto, ¿quién es ella?

—Yo creía que usted la cono-

cía; es P. S.

—No; á quien conozco es al fa-

liz mortal que la acompaña; es A. B.

—¡Pues!... si es su novio!

—¡Catapum, zas! trás; me voy

á dormir; buenas noches!

—* * *

Eran las cinco de la tarde del

día martes; sea porque el viento

huracanado había dispersado los

pocos carruajes que intentaron

afrontarlo, ó tal vez por resultar

bastante atractivo aquel recibo-

baile que daba la juventud, el ca-

so es que á esa hora, un buen nú-

mero de familias con regular con-

tingente de máscaras, se entregan

en alegre bullicio á las deli-

cias del baile. Algunas gotas pre-

cursoras de algo mayor me deci-

dieron á entrar.

Mi primer encuentro; una andaluza, graciosa, bonita de cara y así risueña, me hace una fina

cortesía; salud Mr. Fox!

—Dios salve la gracia! pequeño cielo de Andalucía; gaditana ó malagueña ¡viva la tierra de María Santísima!

Desfilan una, dos docenas de máscaras; ahí viene una, color de rosa, de aspecto arrogante, apetitosa; acompañáala un dominó color amarillo fuerte, bien pronunciado... ¡Uf! que color tan sospechoso! no se quien puede ser... por las dudas que llamen al comisario de salubridad.

Y con sal y zandunga pasa una tercera; bonito perfil, airosa, y á través del antifaz, una agraciada carita; es una de las mascaritas que me agradan, pero no me hace feliz el galán que la acompaña.

Forma éste, parte de un cuarto

histórico, «Son marqueses, condes ó duques?; difícil es decirlo; que...

el traje en general es bastante apropiado y hasta elegante, muy de salón, pero, una desgraciada combinación, oscurece sus buenas cualidades, primando sobre ellas la única mala que tiene: una larga capa negra con ancho galón dorado; que le da cierto aspecto mortuorio, más aparente en un escritorio de pompas fúnebres que en cualquier fiesta de carnaval.

Por lo demás; creo que se trata, salvo la negra capa, de un visto-
so traje de la época de Luis XIV y Richelien.—Y continúa el desfile.

¡Ah! ahí viene algo especial, que excita mi curiosidad; traje elegante, gracia y soltura en los movimientos, perfección de líneas y en todo; un todo de distinción natural, sin artificio, que trasciende y llama la atención.

—Quién es? preguntó... insisto... nada... Al fin uno me dice: creo que es M. de A.

Tonto de mí, no haber caído en ello... es claro; ese aire, ese *chic*, no podía ser de otra.

En eso empieza á llorar, una turba de mirones invade los salones y yo creo prudente empre-

der retirada.

—Nos veremos en el baile de ma-

nana.

—* * *

Son las once pasadas; vamos al baile. Casi conmigo, llega un coche, y veo bajar de él, al distinguido hacendado don Germán Rodríguez y cuatro lindos palmillos; son sus hijas Lidia Esther, María Giomar; y sus sobrinas Elida María e Irma Rodríguez Barrios, que pasan las fiestas entre nosotros.

A esa hora el baile se encuentra en toda su expléndidez; todo es allí vida y alegría, movimiento y bullicio; en ordenado desorden pasan, chocan, vuelven, caminan, saltan y bailan, cocineras, toreras, vascos, dominós, fantasías, La Noche, trabajadores y otras de gusto y género diversos.

Nota que los señores marqueses ó condes se han eliminado, pero en cambio... me vuelvo á encontrar con... el dominó amarillo... Bueno, aquí tenemos la ley de las compensaciones; después del española-pájaros amarillo, pasa á mi lado, una linda pareja; él, uno de los iniciadores de los festejos; ella, muy elegante, de corte correcto, andar serio y distinguido, que hacia resaltar doblemente la confección de su traje de gusto muy exquisito.

—¿Quién es?—La señora A. B., usted debe conocerla; tal vez no recuerda.

Son las tres de la mañana y con el permiso de ustedes me retiro.

—* * *

Oigamos un diálogo que nos proporcionó la cascalidad, y que aprovechamos debido á que estábamos bajo los árboles de la plaza y el fresquete que corría alejaba toda dulce emanación africana.

—Pero, entonces tu no irás esta noche, porque tus patrones estarán de baile!

—No, che! ellos pertenecen á la crema y no van sino á bailes de la *hijo life*.

—¿Qué me contás de crema ni ijies-lifes, te crés que soy bobo!

—¿Qué estúpida eres! como se conoce que no has servido con se

que me agradan, pero no me ha

fuores que van á los *fife choques* y *grandes parques*.

—Mira eulebrina, á mí no me

vengás con *cremas ni bifes cho-*

—Pero que bruta eres! no sabés que crema es en la gente fina lo mismo que la mala en la leche y... si se hace con vainilla...

—Basta eulebrina! no me gusta hablar de porquerías.

—Pero que animal! y... mal pensada, Viscacha; cazón tiene Yatú cuando dice...

—Y de mí que tiene que decir ese grandísimo?... mí lu que eres...

—Y tú...

En eso apareció por una de las diagonales la silueta de un guardián del orden y allí terminó aquel encuentro que iba a convertirse en espantosa borrascosa.

Vea Vd., me dice mi amigo; el entusiasmo llega hasta las más inímidas capas sociales; la gente de color tiene también su baile, me parece muy justo, pero es lamentable ese contagio pernicioso que adquieren de la soberbia burguesa que á todo traece quiere ser distinguida, y aún más allá.

La cuestión es figurar, sobresalir siempre y elevarse lo más alto posible; bien que sólo sea en el primer caso haciendo de Napoleón en una pantomima de circo, en el segundo caminando sobre

zantes y en el tercero subiendo á la cumbre del Pto. de Azúcar; de ahí, en ese orden de ideas, los *pasos* y las *ninas* emplean á cada momento las *cremas*, *leches*, *cliques* y los *parques* o *panqueques*, palabras que los criados resuenan con especial cuidado y que lo mismo que sus amos repiten á cada instante, sin que ni unos ni otros sepan lo que quieren decir.

—Algo severo me parece su juicio.

—¡Pues! es esa mi opinión.

—Quiere Vd. que hagamos una visita al local de «Afría Moderna» o «Estrella del Este»?

—Mil gracias, le tengo horror á la perfumería viva de los hijos de esa zona terráquea, y francamente ni á tiro de cañón me pondré.

go frente á una corriente de aire de una de sus puertas ó ventanas. —¿Qué hacemos pues?

Vamos á tomar cerveza. Andiamo.

(Concluirá)

Y los 140 pesos?

Hace más de un mes que el Ministerio del Interior puso a informe de la Intendencia de Maldonado la denuncia de *EL COMBATE*, referente á los *ciento cuarenta pesos* que indefinidamente dejáronse de pagar a la Comisión «Pro-Banda» de San Carlos, y todavía estamos en veremos...

Qué diablo de informe tan difícil de evacuar!

Los impuestos de Salubridad y Alumbrado Público

Un verdadero desorden está resultando el cobro de los impuestos de Salubridad y Alumbrado Público, en este bendito Maldonado.

Ya las cosas llegan á un extremo tal que no podemos silenciarlas, rompiendo así el propósito de no hacernos eco de las denuncias que nos llegan contra la Intendencia Municipal de Maldonado, nadie más que en los casos en que lo denunciada revista verdadera gravedad. — Y el asunto que pasamos á comentar succinctamente porque hoy, y como siempre, el espacio nos obliga á ser breves, dada la pléthora de material que poseemos, — bien vale la pena de que rompamos dicho propósito.

Sucede que por una desidia injustificable de la Oficina citada, no se cobraba á varios centenares de habitantes de Maldonado —desde los meses de Abril y Mayo del año ppdo.— los impuestos de salubridad y alumbrado.

Un buen dia, sin hacerse efectivo el cobro de tantas mensualidades atrasadas, se sale cobrando Noviembre, lo que da la medida del orden reinante en la Intendencia. — Esta cobranza se hace en forma tan irregular, tan sin control, que la Oficina no da saber respecto a quienes pagaron y a quienes adeudan...

Alarmado el señor Intendente al saber que existían recibos a cobrar por valor de *cuatrocientos y tantos pesos*, comisiona al señor Julio L. Piriz para que proceda á su cobro. — Y ahí empiezan á aparecer los *entuertos*, evidenciándose de un desquicio tal que raya en lo inverosímil.

La mayoría de los deudores nieganse á pagar, argumentando unos que ya lo han efectuado y otros que no están dispuestos á abonar por culpa del abandono de la Intendencia que no cobraba en lo inverosímil.

Debido al mucho material que tenemos para este número nos vemos obligados, muy á pesar nuestro, a postergar para la edición próxima, parte de la colaboración del ilustrado amigo de *EL COMBATE*, que usa el seudónimo *Mr. Fox*; como asimismo, las «Impresiones» de nuestro Correspondiente panteazulense joven *M. E. C.* y el extenso petitorio que han elevado a la Junta Eco. Administrativa de Maldonado, los propietarios de los edificios de Barrio Cavallo. Esta publicación hacemosla á pedido insistente de los damnificados por la resolución de marras.

Exceso de material

Debido al mucho material que tenemos para este número nos vemos obligados, muy á pesar nuestro, a postergar para la edición próxima, parte de la colaboración del ilustrado amigo de *EL COMBATE*, que usa el seudónimo *Mr. Fox*; como asimismo, las «Impresiones» de nuestro Correspondiente panteazulense joven *M. E. C.* y el extenso petitorio que han elevado a la Junta Eco. Administrativa de Maldonado, los propietarios de los edificios de Barrio Cavallo. Esta publicación hacemosla á pedido insistente de los damnificados por la resolución de marras.

LA AVENIDA "DR. ROMÁN BERGALLI"

¿Por qué no se cilindra?

De nada han servido los trabajos de compostura realizados en la calle que conduce á la Estación del ferro-carril, debido á que, no sabemos por qué causa, no se ha cilindrado el macadán que allí se echó; el que presenta una superficie tan áspera y tan destruidora

puntualmente, —doce ó catorce recibos juntos.

Los que así se niegan, son citados por la policía, y cuando se les exhiben los recibos de Abril á Octubre inclusive por ambos impuestos, muchos de ellos á su vez, desconfiando el recibo por Noviembre y alegan haber pagado los anteriores. — La policía titubea, dánd cuenta del suceso á la Intendencia que *nada saque de la cobranza de ese mes intercalado*, y se suspende todo procedimiento hasta que el señor Intendente, reaccionando, dice «que en la Oficina no puede haber fraude, que los recibos son controlados por Contaduría, y que los que aparecen pagando Noviembre, no dejan por eso de adeudar los meses precedentes».

Pero, he ahí, que surge algo que destruye la argumentación intendencial: Al señor Oficial 1.º de la Jefatura se le cobran *dos recibos por el mismo mes de Mayo y por alumbrado público*. — Se trata de un duplicado fraudulento, llamémosle así, que viene á dar fuerza á lo dicho por los que aseguran haber pago hasta Noviembre y que no están obligados á guardar más que el último recibo, y que los atrasados que se les exhiben bien pueden ser duplicados...

Hay otros muchos casos dignos de comentario, como el del señor comerciante D. Angel Rubio, — á quien se le presentan recibos por alumbrado y salubridad de un mes en el que él todavía no se había radicado en Maldonado, y se le cobran nuevamente mensualidades que en sus libros de comercio consta haberlas pagado, — pero como ya nos hemos extendido mucho — y para muestra es más que suficiente lo dicho — dejamos para otra oportunidad la ampliación de estos datos realmente dignos.

Los concepcionos párrafos con que nos honra *EL COMBATE*, no deben pasar inadvertidos ante nosotros, máxime, cuando en ellos compeña la hidalgua y prima la sinceridad, cualidades a veces ingénitas en su amable director, señor Ramón P. Miranda, el cual ha tenido siempre, para la sociedad carlista, frases alentadoras y generosas.

Produce la Intendencia por avisos, trabajos tipográficos, publicación de cuentas mensuales, etc.; Intendencia cuya posesión resulta una mina inagotable para algunos...

Los demás periódicos del Dpto. que mueren por consunción. — El buen hombre no quiere que nadie diga la verdad; el excelente hombre vive adormecido con cánticos celestiales y *guay!* de quienes, como nosotros, sabemos poner el dedo en la llaga.

EL COMBATE ha caido lamentablemente en desgracia y ha sido excomulgado.

Os saludamos, pues, buen hombre, en vuestro tránsito á la gloria! — Y que en todo, os vayáis con viento fresco y á velas desplegadas.

Ese es el destino de los superhombres.

Somos justicieros; nada más

Los apreciables colegas carlistas *La Exclusiva* y *La Propaganda*, comentan en la siguiente forma los párrafos enteramente justicieros que, respecto á la cultura San Carlos, escribimos con motivo de radicarse en ella el profesor Moncada.

Dice *La Exclusiva*: «Intensamente halagados, transcribimos á continuación las amables frases de nuestro colega fernandino *EL COMBATE*. Cuando ayer decíamos que nuestras apreciaciones sobre algunas personas de Maldonado eran inmerecidas para la mayor parte de la sociedad fernandina, no nos habíamos equivocado. Y resulta más, entonces, lo injusto del concepto en que nos tienen determinados elementos, cuando de allí nos vienen voces de cariño, gritos que parecen decirnos que no hagamos caso de los que sólo ladran á la luna!».

Otra vez, ¡muchas gracias! y, para que en nuestro archivo podamos tener «algo» que nos será muy querido, léase cómo nos juzga el colega. (Transcribe aquí íntegro el sueldo nuestro, de que hicimos referencia).

Por su parte *La Propaganda*, escribió lo siguiente: «Agradecemos en todo lo que valen los términos elogiosos que nuestro colega alversario *EL COMBATE* de Maldonado, se ha dignado tributar, al despedir al profesor de música, señor Carlos A. de Moncada, con objeto de su radicación en esta Villa.

Los concepcionos párrafos con que nos honra *EL COMBATE*, no deben pasar inadvertidos ante nosotros, máxime, cuando en ellos compeña la hidalgua y prima la sinceridad, cualidades a veces ingénitas en su amable director, señor Ramón P. Miranda, el cual ha tenido siempre, para la sociedad carlista, frases alentadoras y generosas.

Gracias, mil gracias colega!

ESCAPANDO POR LA TANGENTE

En el número próximo, ya que hoy es imposible decir una palabra más por falta absoluta de espacio, comentaremos la curiosa escapada por la tangente del colega cochense *La Democracia*, en el asunto de las *playas oceánicas*; asunto que él con tantas infiadas y beldades inició para después huir y regocijarse ante el primer anuncio de una polémica seria y fundada. — Con razonamientos como los de *La Democracia*, a cualquiera se convence...

Telegráficas

Asegúrense que Intendente Maldonado solicitó licencia por seis meses, sin goce sueldo, con propósito de gestionar jubilación.

Ayer llegó otro flamante y cómodo automóvil para «Empresaria Progreso del Este».

Ayer, también, produjose principio de incendio en Hotel

«Risos», Punta del Este; siendo felizmente sofocado.

Incorporose Destacamento militar de Maldonado el Teniente Juan Janicelli. — Presentámole nuestro saludó.

Inspección Departamental de Higiene—Maldonado

En la Oficina de la Inspección Departamental de Higiene se procede á la vacunación y revacunación GRATUITA; y se presta asistencia médica, también gratuita, á los menesterosos establecidos en el radio ur-

bano de esta Ciudad, todos los días hábiles de 9 a 10 a. m. — **EL INSPECTOR DEPARTAMENTAL**

JOSE B. MIRANDA

Rematador público, corredor y tasador. — Agente general de negocios; compra y venta de campos y fincas; dinero sobre hipoteca por cualquier cantidad. — **PÉREZ Y MIRANDA**. — Asuntos judiciales, comerciales, administrativos y cobranzas en general. Calle San José, 291. — **MONTEVIDEO**. — Teléfonos: «La Uruguayana» núm. 80 (Cordón) y «La Cooperativa», núm. 145.

El bienestar de la Vista

SE OBTIENE USANDO EL

Cristal Madagascar

Acudid al Dr. JOHN ARMijo

“OPTOMETRA”

ESPECIALISTA RECIBO EN LA FACULTAD DE NORTE AMERICA

DIRECCION:

GRAN FARMACIA — CALLE ANDRÉS BONALDI 163
MATIAS GONZALEZ — Montevideo

Servicio Fúnebre

DE LUCAS RODRIGUEZ, A. M. NOCETTI Y A. TIZZE Y CAL

Esta casa cuenta con un completo y variado surtido de cajones fúnebres, servicio de velorio y carros fúnebres de 1.ª y de 2.ª negros e igual, blancos.

A cualquier hora del día ó la noche serán atendidos los pedidos con el mayor esmero posible. La casa se encarga de toda tramitación de entierros. — Se dará el cajón gratis á los pobres que se consideren de solemnidad. — PRECIOS MODICOS. — SAN CARLOS.

La Sin Rival — Almacén, Bazar, Ferretería y Barraca de ANGEL RUBIO

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA FLORIDA—MALDONADO

Esta casa de reciente fundación en esta Ciudad, ofrece al público de Maldonado un variado surtido en los ramos citados, asegurando que ya por su calidad como por sus precios, serán los que más favorecen al consumidor. La mercadería se lleva á domicilio. Las ventas son al contado. En Almacén no se fraccionan pequeñas cantidades. — Teléfono núm. 3.

Quipriortemporepotior jure



QUIEN LLEGA ANTES TIENE MEJOR DERECHO! — dicen los latinos, y nosotros recomendamos la lectura de la locución citada á toda gente de buen gusto.

Todos á lo de Améndola, — ninguno se retarde, — que ya llegó el gran surtido de verano!

1.000 GUSTOS PARA ELEGIR!

TRAJES POCO MENOS QUE REGALADOS!

CHALECOS DE FANTASÍA PARA TODOS

LOS GUSTOS Y AL ALCANCE DE TODOS LOS BOLSILLOS!

GUARDAPOLVOS DE TODOS PRECIOS

¡Quienes lleguen primero disfrutarán lo mejor y lo más barato!

NO OLVIDARSE: «Sastrería Améndola» calle 18 de Julio esquina Maldonado, — San Carlos.

CASA BEYHAUT

GRAN TIENDA, SASTRERIA, BAZAR Y ZAPATERIA
FRENTE A LA PLAZA 25 DE MAYO—SAN CARLOS

Haga Vd. sus compras y recomiende «La Nueva» Tienda y Sastrería, en la seguridad que obtendrá positivos beneficios.

CASA MATERIZ EN PANDO

